



El quehacer en la Unidad de Salud Mental

La Unidad de Salud Mental ha tenido siempre un desarrollo importante dentro del espacio hospitalario como fuera de él; ha sido y es un lugar de referencia para los pacientes y sus familias, como así también para la docencia e investigación y la formación de colegas tanto del ámbito metropolitano como del interior y exterior del país.

A partir de la actividad pionera del Dr. Escardó y de numerosos y prestigiosos colegas de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis Infantojuvenil, surge la necesidad de implementar la atención psicológica tanto en la atención ambulatoria como la de los pacientes internados, asistiendo e investigando la incidencia de los factores emocionales en la patología pediátrica, tornándose así fundamental el trabajo interdisciplinario.

Numerosos profesionales han trabajado y trabajan en esta Unidad y en el Hospital, aportando nuevas perspectivas al quehacer cotidiano, el que se ha visto incrementado notablemente en los últimos años, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, por la mayor complejidad de la demanda.

En el Servicio, la atención clínica ha sido la prioridad y se ha tomado como pilar teórico importante la teoría y práctica psicoanalíticas, praxis que consideramos de una riqueza que nos permite la comprensión del padecimiento de la población que asistimos. Atentos a la constante y creciente demanda incorporamos especialidades, teorías y técnicas que enriquecieron y tornaron más eficaces nuestras intervenciones.

Los avances en las neurociencias y en las teorías de la mente nos han permitido aproximaciones más amplias a la clínica; el empleo de los recursos farmacológicos se ha visto incrementado también y, en este campo, nuestro hospital es un referente.

En los últimos años, se brindan también prestaciones en musicoterapia, psicomotricidad, terapia ocupacional, talleres de arte, de lectura, eutonía, etc.

Se realizan prestaciones en diferentes niveles, desde la atención individual de pacientes en los distintos requerimientos, psicodiagnósticos, psiquiatría, psicopedagogía etc., orientación a padres, grupos terapéuticos, terapias familiares y vinculares, Hospital de Día, psicoprofilaxis quirúrgicas, grupos interdisciplinarios. Los

profesionales del Servicio integran numerosos Grupos y Comités, como el de Niños en Situación de Riesgo, Ética, Docencia e Investigación, Mielomeningocele, Oncología, etc. Si bien no existe un área diferenciada de internación de Psiquiatría, el modelo de trabajo es sumamente importante para un Hospital polivalente como éste, y uno de los campos más fecundos ha sido el del trabajo interdisciplinario. El Área de Interconsulta brinda un aporte fundamental para su desarrollo, así como en el trabajo relacionado con los Trastornos de la Conducta Alimentaria, tan en auge en estos días.

La mayor presencia y los diagnósticos más precoces hicieron necesarios la creación de los que denominamos “dispositivos” para la atención de los pacientes graves, con fallas importantes en la estructuración subjetiva en la primera infancia (pacientes de 0 a 5 años, y de 6 a 9 años), y en las áreas de Preadolescencia y Adolescencia.

Desde hace muchos años este Hospital cuenta con un Médico Psiquiatra y un Psicólogo presentes en todas las guardias del Departamento de Urgencia.

La prevención se realiza dentro y fuera de la institución, tanto en Salud como en Educación, Consultorios Externos de Pediatría y Niño Sano, Sala de Juegos, con supervisiones en otras instituciones y tareas docentes en varias Universidades y Facultades. Debe destacarse la participación del personal del Servicio en Congresos y Jornadas, y su valioso aporte por los trabajos y libros de la especialidad publicados.

Asimismo, participamos activamente en Asociaciones Científicas, como la Asociación de Profesionales y Organizaciones Gremiales, que consideramos atañen a nuestra responsabilidad para con la Salud Mental.

Todos estos logros que los diferentes trabajos tratan de reflejar, con las dificultades y fallencias que también conllevan, tienen no sólo un basamento de respuesta a las necesidades clínicas, sino que han sido posibles por un bagaje teórico y clínico en el cuestionamiento que el Servicio realiza permanentemente frente a los avatares de la Salud Mental Infantojuvenil, con todos los cambios que en los últimos años se han sucedido en el campo de la salud y del país.

Asistimos así a un incremento de las crisis familiares y en los vínculos parentales, como a un mayor número de cuadros de desorganización individual con comienzo más precoz, a patologías que no tenían tanta preeminencia en la población pediátrica y adolescentes como actualmente, a patologías de la conducta alimentaria, intentos de suicidio, conductas disruptivas y antisociales, adicciones, abuso sexual y maltrato, embarazos adolescentes, desestructuraciones psicóticas, conductas de las denominadas de “pasajes al acto”, rupturas de lazos familiares y sociales, caídas de los ideales, “patología del vacío”, etc. que

son un constante desafío y nos responsabilizan aún más con nuestra función profesional.

En este Número Especial de la Revista presentamos con orgullo y agradecimiento algunos trabajos que intentan reflejar nuestro compromiso, rindiendo así un emotivo homenaje a nuestros pacientes, y a todos los colegas y maestros que transitaron y transitan por esta Unidad de Salud Mental.

Dr. Gustavo Finvarb

Jefe Unidad de Salud Mental
Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”